



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La disputa por el sentido de 'sustentabilidad': el conflicto por la instalación de Monsanto en Malvinas Argentinas (2013)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Silvia Cinthia Breitburd

Pablo Marcelo Gavirati, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación



La disputa por el sentido de `sustentabilidad`

El conflicto por la instalación de Monsanto en Malvinas Argentinas (2013)

Estudiante: Silvina Cinthia Breitburd

DNI: 29696113

E-mail: silvina.breitburd@gmail.com.ar

Tel.: 1523107130

Tutor: Dr. Pablo Marcelo Gavirati

DNI: 30037040

E-mail: pablogavirati@gmail.com

Coordinador del GIC en Comunicación y Culturas Ambientales



Silvina C. Breitburd



Dr. Pablo Gavirati

ÍNDICE

1. Introducción	4
1.2. Abordaje	5
1.3. Objetivos	6
1.4. Marco Teórico	7
1.5. Metodología y Corpus a Analizar	8
2. Primera Parte	10
2.1. Relevamiento en Diarios Nacionales	11
2.2. Nota Metodológica sobre el Uso de Fuentes Periodísticas	11
2.3. El Conflicto	13
2.4. Actores en Disputa y Coaliciones	15
2.4.1. Cuadro de Coaliciones de Actores	17
2.4.2. Coalición Liberal	19
2.4.3. Coalición Ecologista	24
2.4.4. Coalición Institucional	30
2.5. Para Recapitular	33
3. Segunda Parte	34
3.1. Monsanto y el Concepto de “Sustentabilidad”	35
3.2. El Discurso “Sustentable”	36
3.3. Tecnología en Debate	43
3.4. Comunicados de Prensa	47
4. Conclusiones	57
5. Bibliografía	60

1. INTRODUCCIÓN

El debate por la cuestión ambiental comenzó a despertar mayor interés hacia fines de los 60', cuando se hicieron más visibles las consecuencias y limitaciones del actual sistema capitalista y el impacto de sus instituciones sobre la vida humana y no humana en su totalidad. Comenzó entonces la preocupación por los sistemas de explotación y el agotamiento de los recursos naturales, que empezaron a entenderse como limitados.

Este debate se ha ido enriqueciendo a lo largo de los años, pero también se ha complejizando cada vez más por el mismo conflicto de intereses que conlleva.

En este contexto la agricultura, una de las actividades milenarias que sientan las bases de la organización social actual, no ha estado exenta a la transformación en esta evolución natural, dando origen al concepto de agronegocios como una estrategia del sistema para regular la producción y comercialización de alimentos y materias primas a nivel mundial. En este marco, la biotecnología se volvió el instrumento clave aportado por la ciencia para dar respuesta en este caso a la demanda de crecimiento de la industria agropecuaria, aunque muchas veces sin la previa elaboración de un marco ético de aplicación y respondiendo a los intereses de una minoría. Recordemos el caso de México, por ejemplo, donde el cultivo de maíz es parte de su tradición y se transmite de generación en generación desde hace miles de años. Aquí la utilización de OGM (organismos genéticamente modificados) en el circuito productivo agropecuario ha afectado a los cultivos tradicionales generando consecuencias devastadoras para muchas variedades de maíz local. De este modo se genera dependencia de compañías transnacionales como Monsanto, lo que termina por afectar la soberanía alimentaria, y se desestima la importancia de las semillas como patrimonio cultural de los pueblos.

En junio de 2012 la multinacional Monsanto anuncia el inicio de obra de una nueva planta acondicionadora de semillas de maíz en la localidad de Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba. La planta tendría por objetivo procesar las semillas, darles el tratamiento requerido para volverlas resistentes al herbicida que la misma empresa produce, almacenarlas y embalarlas para su comercialización. Tras varias protestas, fundamentalmente de vecinos y asociaciones ambientalistas, se organizó un acampe que bloqueó la entrada al predio en el que se estaba

llevando a cabo la obra el 19 de septiembre de 2013 como cierre del evento “Primavera sin Monsanto” organizado por los mismos manifestantes. A partir de ese momento quedó frenada la construcción de la planta y comenzaron los litigios.

Lo particular de este conflicto es que finalmente la protesta logró poner freno al avance de una multinacional que venía operando en el país desde hace más de cincuenta años con el apoyo del Estado nacional, impulsando los agronegocios y a la biotecnología agropecuaria, tan polémica y contraria a las expectativas de una gran parte de la sociedad civil. Este hecho volvió a estimular el debate entorno a la cuestión ambiental y la necesaria revisión del modelo de desarrollo productivo para la industria agropecuaria en nuestro país.

En el presente trabajo nos proponemos analizar la disputa de sentido que se produce entorno al concepto de “sustentabilidad” en el marco específico del conflicto socio-ambiental aquí mencionado. Finalizaremos con un resumen descriptivo de la estrategia comunicacional de la compañía y el por qué es posible afirmar que la misma fracasó sin conseguir captar eficazmente la atención de la opinión pública argentina.

1.2. Abordaje

Para la realización de este trabajo retomaremos algunas temáticas abordadas a lo largo de la carrera. Comenzaremos por la relación entre el ser humano con su entorno no humano, con la ciencia y con sus congéneres entre sí. Del mismo modo, abordaremos la evolución del concepto de “sustentabilidad” y retomaremos el debate en torno al concepto de “desarrollo” en el contexto de América Latina.

También retomaremos varios elementos del marxismo que nos servirán tanto a nivel teórico como metodológico para el análisis. Según Althusser, no es posible ninguna formación social sin ideología y sin que esta opere en el inconsciente. La ideología es material, son prácticas. Como espacio de lucha política, le permite a los hombres tomar conciencia de su lugar en el mundo. Según Stuart Hall, es necesario pensar primero en la lucha de fuerzas que está teniendo lugar en un momento y una sociedad determinados, para luego analizar los actores que participan en ella y la organización social que surge a partir de ella. Esta lucha política se da en el orden de lo simbólico. Es el lenguaje quien actúa como mediador entre el sujeto y su

realidad, es lo que da cuenta de la lucha ideológica que está en juego al interior de cada conflicto social.

A su vez, la importancia de estas reflexiones sobre lo ideológico es que nos servirán para abordar la disputa de sentido que hay entorno al concepto de “sustentabilidad” en el contexto del conflicto a estudiar aquí mencionado. Para ello trabajaremos desde la teoría discursiva de Eliseo Verón y la perspectiva teórica de Pêcheux que nos permitirá integrar el concepto althusseriano de ideología y formaciones ideológicas al análisis del discurso.

1.3. Objetivos

Nos proponemos en este proyecto dar cuenta de la disputa aún vigente por el sentido hegemónico del concepto de “sustentabilidad”, específicamente desde una perspectiva latinoamericana. Se buscará de este modo cuestionar el modelo de desarrollo agropecuario en la Argentina y el actual paradigma de desarrollo biotecnológico sin un marco de aplicación ética y ecológica.

Para ello, intentaremos identificar a los actores que intervienen en la disputa por el sentido de “sustentabilidad” en el marco del conflicto socio-ambiental mencionado. Se identificarán las cadenas de significantes que componen a las distintas formaciones ideológico- discursivas que tuvieron lugar en torno a dicho conflicto, con la intención de identificar y analizar luego en profundidad el discurso del actor Monsanto.

En una primera instancia de tipo exploratoria indagaremos en el corpus periodístico seleccionado las siguientes preguntas: ¿Qué actores toman parte en esta disputa? ¿Cuál es su posición en relación al conflicto y en relación al concepto de “sustentabilidad”? ¿Es posible identificar el discurso de Monsanto en el corpus seleccionado para este trabajo?

En la segunda etapa, profundizaremos nuestro análisis a través de las siguientes preguntas: ¿podemos identificar al discurso de Monsanto como el discurso hegemónico? ¿cómo está compuesta la cadena de significantes que éste condensa? ¿Es posible analizar la relación de dicha formación ideológica hegemónica con los otros discursos que también son parte del conflicto? ¿Qué es lo que está en juego en esta disputa? ¿Qué implicancias tiene la definición

hegemónica de "sustentabilidad" aquí presentada y qué modelo productivo propone para la industria agropecuaria nacional?

1.4. Marco Teórico

Para problematizar el debate en torno a la cuestión ambiental, tomaremos como marco de referencia el trabajo de Arturo Escobar, referente de la corriente de la Ecología Política en América Latina.

“El concepto de "desarrollo sostenible", o "sustentable", aparece en condiciones históricas muy específicas. Es parte de un proceso más amplio, que podríamos llamar problematización de la relación entre naturaleza y sociedad, motivada por el carácter destructivo del desarrollo y la degradación ambiental a escala mundial.” (Escobar, 1999, p. 75)

En la actualidad este concepto continúa siendo disputado. Se trata fundamentalmente de una lucha discursiva por imponer un sentido hegemónico, una lucha por el poder.

A su vez, tal como hemos ya explicado, retomaremos algunos conceptos del marxismo althusseriano con el fin de responder a las preguntas anteriormente planteadas. Para ello nos valdremos de ciertos conceptos que nos permitirán identificar el discurso hegemónico y analizar las representaciones ideológicas formadas en el seno de dicho conflicto social. La ideología, como dijimos anteriormente, funciona para Althusser de manera inconsciente:

“(...) se imponen como estructuras a la inmensa mayoría de los hombres, sin pasar por su conciencia. Son objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan funcionalmente sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa.” (Althusser, 1967, p. 194- 195).

Nos interesa incorporar aquí también la teoría discursiva y su aporte para el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido. En este sentido nos servirá considerar la problematización de las relaciones de saber-

poder que aporta Pecheux a este campo. Toda formación social está compuesta por formaciones ideológicas que a su vez se componen de formaciones discursivas.

Desde la perspectiva de la Ecología Política, Arturo Escobar (1999) también ha realizado aproximaciones fundamentales que relacionan discurso, cultura y ambiente y que veremos a lo largo de este análisis.

De este modo nos valdremos del análisis discursivo para dar cuenta de la instancia ideológica, es decir, de las relaciones entre formaciones discursivas distintas, en las que se juegan los vínculos entre poder y saber.

1.5. Metodología y Corpus a Analizar

Tal como venimos explicando, en el lenguaje vemos condensadas las cadenas de significaciones desarrolladas históricamente, por ello trabajaremos desde el análisis discursivo las relaciones entre el discurso y sus condiciones de producción y reconocimiento. Tal como expresa Verón en *La Semiosis Social*, "*analizando productos, apuntamos a procesos*" (Verón, 1998, p.124) Es por ello que intentaremos reconstruir la relación entre el discurso y sus condiciones sociales e históricas de producción a partir de las marcas visibles en la superficie discursiva.

El análisis estará dividido en dos instancias. La primera buscará rastrear las formaciones discursivas en conflicto a partir de las huellas identificadas en el relevamiento de la cobertura periodística de los principales diarios nacionales: Clarín, La Nación y Página 12. Se consideran estos tres diarios como los representantes de la prensa nacional por su mayor difusión, cobertura e influencia en la formación de la agenda pública.

En esta primera instancia, plantearemos un trabajo de tipo exploratorio en el cual se buscará identificar a los actores que tomaron parte en la disputa de sentido y la posición de cada uno de ellos. Buscaremos comprender qué es lo que se condensa en estos discursos y qué es lo que está en juego en esta lucha ideológica.

En una segunda instancia, se buscará profundizar aún más el análisis desde la perspectiva discursiva ahondando particularmente en el discurso de Monsanto, considerado como uno de los actores principales, mediante la incorporación de fuentes adicionales que permitirán enriquecer nuestro trabajo para una mejor comprensión del tema. Se considerarán para el análisis algunos comunicados de

prensa y documentos online emitidos por la empresa en los que se refleja el discurso institucional de la misma, su definición de “sustentabilidad” y su respuesta al conflicto como estrategia comunicacional para influir a través de los medios en la opinión pública.

Primera Parte

2.1. Relevamiento en Diarios Nacionales

En esta primera parte de la tesina, nos proponemos identificar el discurso de Monsanto a partir de un relevamiento en los tres diarios nacionales que seleccionamos como corpus para el análisis. A través del relevamiento sobre la forma en que el conflicto en Malvinas Argentinas fue cubierto por cada diario buscaremos contextualizar el discurso de la compañía en la prensa nacional.

En una primer mirada exploratoria, se observa que hay distintos actores que intervienen en el conflicto, cada uno con sus propios objetivos e intereses. Entre ellos encontraremos a las instituciones gubernamentales, asociaciones socio-culturales y ecologistas, Monsanto como empresa líder en la agroindustria nacional, algunos laboratorios multinacionales, la UOCRA, la comunidad científica, los vecinos de Malvinas Argentinas, productores agropecuarios.

La base documental para esta primera etapa fue seleccionada tomando en consideración el hecho coyuntural del bloqueo a la obra de Monsanto en la localidad de Malvinas Argentinas el 19 de septiembre de 2013. Se consideraron los artículos correspondientes al 2do semestre del 2013 comprendido entre el 1ro de julio hasta el 31 de diciembre, periodo en el cual se produjeron las manifestaciones más importantes y el evento “Primavera sin Monsanto” que dio inicio al bloqueo de la entrada al predio para frenar la obra. Durante este período el conflicto tuvo su mayor repercusión en los medios. Se trabajará con los artículos que realizaron una cobertura directa y con los que abrieron el debate respecto a la “sustentabilidad” en relación a la industria agropecuaria durante el período mencionado.

2.2. Nota Metodológica sobre el Uso de Fuentes Periodísticas

En esta tesina, hemos decidido no considerar a los diarios como actores para su análisis específico. No obstante ello, somos conscientes a nivel metodológico de que los artículos que conforman nuestro corpus contienen un sesgo de la información, es decir, un recorte realizado por cada editorial conforme a su contrato de lectura que de algún modo condiciona la información que obtenemos¹. Por el

¹ En una mirada preliminar, si quisiéramos indagar respecto de cómo cubrió cada diario el conflicto, tanto en Clarín como en La Nación la tendencia es a criminalizar el bloqueo y esto puede verse

mismo motivo, la elección de tres diarios con perfiles ideológicos diferentes, nos permitirá triangular la información obtenida, de forma tal de poder caracterizar mejor el discurso de los actores que sí son nuestro objetivo particular de análisis en esta primera parte del trabajo.

En este sentido, intentaremos distinguir cualquier toma de posición por parte de los diarios para contextualizar así la aparición de las diferentes voces que fueron tomando parte en la disputa que nos ocupa. Identificaremos los distintos actores que nos presenta cada diario y sus posturas en relación al conflicto en cuestión considerando todas las citas directas e indirectas que encontremos en cada artículo seleccionado del corpus. El propósito será explicar por qué afirmamos que en el fondo de este conflicto aparece la discusión de base acerca de qué tipo de modelo agropecuario se propone para nuestro país. Esto lo haremos considerando las diferentes definiciones de “sustentabilidad” que intentaremos rastrear en el análisis a lo largo de todos los artículos seleccionados, y si es posible las describiremos en relación a los actores que están en juego y sus posiciones de poder.

Como explicamos anteriormente, los diarios nacionales que consideramos para el análisis son La Nación, Clarín y Página 12, principalmente porque son los diarios más influyentes en la formación de agenda. La búsqueda de artículos se realizó por Internet, desde la página de cada diario, tomando en consideración la edición impresa y la digital indistintamente.

En lo que respecta a la cobertura directa, encontramos que para los casos de La Nación y Clarín la misma ha sido escasa, son muy pocos los artículos que en el período analizado describen la situación en Malvinas Argentinas. Para el caso de Página 12 la cobertura fue un poco más amplia así como también lo fueron las voces que se abrieron al debate. Hablamos de un total de 7 artículos para el caso de La Nación, 6 para el caso de Clarín y 14 para Página 12.

reflejado en varios artículos analizados. Para el caso de Página 12, el debate se plantea con un poco más de profundidad.

2.3. El Conflicto

La disputa que hallamos tras este conflicto es puntualmente una discusión en torno al modelo productivo para la industria agraria, y se verá traducida en los discursos que analizaremos en relación al concepto de sustentabilidad.

Lo social es una permanente articulación de elementos discursivos. Tal como explican Laclau y Mouffe (2004), la sociedad no es una totalidad saturada y autodefinida. El discurso es un sistema de identidades diferenciales que se determinan mutuamente sin poder fijar un sentido último sino realizando fijaciones parciales.

“La práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad.” (Laclau y Mouffe, 2004, p. 154)

Por otra parte, todos esos elementos significantes que no logran ser articulados a una cadena discursiva son denominados “significantes flotantes”. De este modo, consideraremos el concepto de “sustentabilidad” como un significante flotante que en esta lucha discursiva pasará a ser un punto nodal fijando el sentido de otros conceptos asociados en la misma cadena.

Para contextualizar el surgimiento de este concepto y su pasaje de ser un significante flotante a un objeto de lucha entre fuerzas contrapuestas, comenzaremos por retomar a Arturo Escobar quien explica que el concepto en cuestión surge en un contexto histórico determinado como parte de un proceso que pone de manifiesto la relación entre hombre y naturaleza, producto de un modelo productivo y un sistema de organización social determinado.

Así es como en el marco de la Comisión Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1987 se redacta el Informe Bruntland en el cual se hace la primera referencia a la cuestión del siguiente modo:

"Desde el espacio, vemos una pequeña y frágil esfera dominada no por la actividad humana, sino por un patrón de nubes, océanos, áreas verdes y

suelos. La incapacidad de la humanidad para encuadrar sus actividades dentro de este patrón está cambiando los sistemas planetarios en formas fundamentales. Muchos de estos cambios vienen acompañados de amenazas letales. Esta nueva realidad, de la cual no hay escapatoria, debe ser reconocida y gerenciada." (Nuestro Futuro Común, 1987, p. 16)

Tenemos entonces un primer anclaje de sentido para este término, que está directamente vinculado a la concepción de la relación hombre- naturaleza surgida en la modernidad bajo el sistema de organización Capitalista. Esta concepción que podemos describir como positivista, entiende a la naturaleza como objeto externo al ser humano posible de ser estudiado e intervenido objetivamente. También nos habla de la naturaleza entendida como un recurso limitado al que hay que intentar conservar para poder continuar desarrollando el sistema Capitalista que se basa específicamente en su explotación. Nos habla de optimizar estos recursos mediante una buena gestión y planificación de los mecanismos de explotación, a través del avance de la ciencia y la sofisticación tecnológica que ayudarían a reducir el impacto y las consecuencias inevitables de esta intervención.

Como explicamos recientemente, esta no es la única concepción de "sustentabilidad". La disputa de sentido se produce gracias a la intervención de otros actores (o coaliciones, como veremos a continuación) que aportan a esta disputa sus propias formaciones discursivas.

"No toda posición social, no toda lucha es igualmente capaz de transformar sus contenidos en un punto nodal que pueda tornarse un significativo vacío. (...) La presencia de significantes vacíos (...) es la condición misma de la hegemonía." (Laclau, E., 1996, p.81 - 82)

Si retomamos la definición de ideología de Althusser para 1970, la misma representa la relación imaginaria que establecen los individuos con sus condiciones reales de existencia. Pero esta relación imaginaria a su vez tiene una existencia material ya que el individuo

"(...) se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y además, participa de ciertas prácticas reguladas, que son las del

aparato ideológico del cual “dependen” las ideas que él ha elegido libremente, con toda conciencia, en su calidad de sujeto.”(Althusser, 1970, p. 59)

Es decir, el concepto de ideología puede entenderse por un lado como una entidad abstracta y por el otro como lo concreto y material que se traduce en todas las prácticas que los individuos realizan. Si consideramos el discurso como una práctica, podemos a través de su análisis identificar qué Ideología representa.

Es así como abordaremos a lo largo de esta tesina el conflicto en cuestión. Por un lado contemplaremos al conflicto in situ (el corte de ruta y el posterior enfrentamiento físico entre manifestantes, trabajadores y la policía), que es lo que hallamos principalmente en la cobertura periodística. Y por otro lado, atenderemos la dimensión del enfrentamiento ideológico-discursivo, el fundamento intelectual del conflicto, las creencias o representaciones imaginarias que pueden ser identificadas a través del análisis en donde encontraremos inscrita la disputa de poder por la apropiación del sentido hegemónico.

En este sentido, pasaremos entonces a analizar los diferentes actores intervinientes y sus respectivas representaciones ideológicas.

2.4. Actores en Disputa y Coaliciones

Pêcheux afirma que “las ideologías no están hechas de ideas sino de práctica” (Pêcheux, 2003, p. 158) y las prácticas son llevadas a cabo por actores, por ello nos vemos en la necesidad de explicar quiénes son los actores que participan en el conflicto y que aparecen mencionados en los artículos que analizamos. En este sentido, agruparemos a los mismos en tres coaliciones según sus intereses y su postura respecto del concepto de “sustentabilidad”.

Tenemos una primera coalición que denominaremos “Liberal”, siguiendo la descripción ya mencionada del discurso liberal del desarrollo sustentable propuesta por Escobar:

"(...) nos habla, por ejemplo, de que la naturaleza está compuesta de "recursos", de que estos son "limitados" y, por tanto, con valor "monetario" y sujetos a ser "poseídos" (...). Estas premisas culturales están implícitas en el

discurso dominante del desarrollo sostenible; se repiten en todos los espacios donde circula el discurso liberal." (Escobar, 1999, p. 78 y 79).

Esta coalición estaría compuesta por la comunidad corporativa en general, el Grupo de los Seis, la UOCRA y sus representantes, y por el principal implicado en esta disputa Monsanto.

Luego tenemos la coalición que llamaremos "Ecologista", que estaría compuesta por todos aquellos actores que se oponen a la instalación de la planta de Monsanto en Malvinas Argentinas y que se oponen también a la presencia de la empresa en el país. Esta coalición discursiva aparecerá puntualmente como oposición al discurso de la coalición Liberal:

"Desde la perspectiva ecosocialista, para resumir, el discurso liberal del desarrollo sostenible no pretende la sustentabilidad de la naturaleza sino la del capital; desde la culturalista, lo que está en juego es la sustentabilidad de la cultura occidental." (Escobar, 1999, p. 89)

Finalmente mencionaremos una tercera coalición compuesta por el grupo de actores que intervienen en el conflicto en representación del Estado, la llamaremos "Institucional". Veremos que estos actores en ciertas ocasiones aparecen a favor de la instalación de la planta y en otros casos participan en contra, representando los derechos de la coalición Ecologista. Esta coalición está compuesta por las fuerzas policiales y la gendarmería (Aparato Represor del Estado) y por los Jueces y abogados intervinientes en la causa, algunos intelectuales miembros de universidades u organizaciones gubernamentales (Aparato Ideológico del Estado).

A continuación identificaremos el discurso de estas tres coaliciones de actores en la cobertura realizada por cada diario. Indagaremos en qué consiste el conflicto para cada coalición. Es decir, cómo se posiciona cada uno como víctima o victimario, los intereses o derechos que se ponen en juego, y especialmente cómo aparece el concepto de "sustentabilidad" para justificar la posición de cada coalición discursiva.

2.4.1. Cuadro de Coaliciones de Actores

Diario/ Coalición	Coalición Liberal	Coalición Ecologista	Coalición Institucional
La Nación	Comunidad corporativa el Grupo de los Seis (G6)	Activistas; ambientalistas; ecologistas; agrupaciones/ organizaciones sociales; partidos de izquierda; autoconvocados	policía; guardia de Infantería
	Monsanto	ONG Malvinas Lucha; Asamblea Malvinas Lucha por la Vida; Madres del Barrio Ituzaingó; Frente de Organizaciones Contra el Código de Faltas (Focof)	Gobernador De La Sota, presidenta Cristina Kirchner
	UOCRA; empleados de la construcción		Tribunal Superior de Justicia; fiscal Liliana Sanchez; abogado Claudio Orosz
Clarín	Monsanto; Trabajadores; grupo de choque; obreros/ delegados de la UOCRA; empleados	Activistas; manifestantes; ambientalistas; vecinos; ecologistas; agrupaciones/ organizaciones sociales	policía/ fuerzas de seguridad; políticos; jueces; abogados
Página 12	Monsanto	Asamblea Malvina Lucha por la Vida; Madres del Barrio Ituzaingó; ONG Conciencia Solidaria; Fundación para la Defensa del	Secretario de Ambiente de Córdoba (Luis Federico Bocco y su antecesor Raúl

		Ambiente (Funam); Asociación de Campesinos del Valle de Conlara (San Luis)	Costa); Intendente de Río Cuarto Juan Jure
	Gremialistas / delegados de la UOCRA; obreros	Habitantes de Malvinas Argentinas; Vecinos; ambientalistas; manifestantes; entidades sociales; asambleístas; autoconvocados	Policía; Gendarmería
		Manu Chao	

2.4.2. Coalición Liberal

El discurso Liberal describe el punto de vista de los defensores del modelo extractivista, fundamentalmente apoyado por las grandes corporaciones y algunos sectores del Estado que obtienen beneficios económicos de esas inversiones. El fin justifica a los medios, y la finalidad principal es el desarrollo económico. Sostiene la premisa de que el mundo para la ciencia es algo externo al observador, reforzando la idea de objetividad de la misma. Recordamos a Escobar cuando explica en relación al discurso Liberal del desarrollo sustentable que "para el ser moderno, el hecho de que exista algo llamado economía no puede ser puesto en duda." (Escobar, 1999, p. 78). Tomemos como ejemplo la siguiente cita:

"En el capitalismo avanzado no hay actividad económica sin impacto ambiental. (...) Argentina, un país rico en recursos naturales sin explotar y con su revolución industrial inconclusa, no necesita frenar su desarrollo para evitar la devastación de su medio ambiente, sino todo lo contrario, necesita hacer todo lo posible para impulsar ese desarrollo." (Página 12, Anexo I, p. 75)

El discurso de la coalición Liberal reconoce la tensión entre el sistema capitalista y sus consecuencias. El asunto es que estas consecuencias son irremediables (se pueden minimizar pero siempre habrá algún impacto) y no hay motivo para plantearse la necesidad de un cambio. Simplemente no se concibe la posibilidad de cambiar hacia otro sistema de organización y lo que habría que hacer es adaptarse y tratar de minimizar las consecuencias aceptando que siempre se producirán efectos no deseados.

Para ilustrar el discurso de esta coalición comenzaremos retomando una cita del delegado de la UOCRA Ariel Gutierrez, quien afirma que "*somos trabajadores y queremos que nos garanticen la fuente laboral*". Otro representante de la UOCRA, José Chavarría, afirma que

"Unos 200 empleados de la construcción (...) fueron afectados por el conflicto protagonizado por los activistas ambientalistas (...) estos compañeros que

estaban trabajando ahí se quedaron sin trabajo (...).” (La Nación, Anexo I, p. 2)

Veamos la postura de tres entidades referentes del agro: el AAPRESID, el CASAFE y el ASA. Las mismas plantean que el actual modelo es sostenible gracias al paquete tecnológico (OMG² y agroquímicos) que permite que los cultivos rindan más con menor coste. A esto lo llaman “*agricultura de precisión*” (Clarín, Anexo I, p. 29) y es lo que se considera “sustentable”. La agricultura orgánica es “*una idea fantástica, pero utópica porque sin la tecnología para proteger los cultivos la producción caería un 40%*” (Clarín, Anexo I, p.29). La comunidad empresaria argentina también se expresa a través de los medios de la siguiente manera:

“(...) el Grupo de los Seis (G6), integrado por las principales entidades empresariales de la provincia, expresó su “grave preocupación por la paralización del trabajo en la planta de Monsanto y el impacto en el clima de negocios.” (La Nación, Anexo I, p.10)

En un artículo titulado “*Transgénicos: pros y contras*”, se propone un debate sobre la cuestión del modelo. Aquí cuando se menciona a los OMG se habla de “*los verdaderos beneficios y los posibles efectos colaterales*” (Clarín, Anexo I, p. 30) Y luego continúa:

“En la actualidad los principales beneficios los recibe el productor agropecuario porque simplifica las técnicas de cultivo, aumenta los rendimientos y disminuye los costos de producción.” (Clarín, Anexo I, p.30)

En relación a las críticas al modelo, se explica que “*los alimentos transgénicos pueden llegar a producir ciertas complicaciones en la salud*” (Clarín, Anexo I, p. 31) relativizando completamente este asunto con la utilización de las palabras “*pueden*” y “*ciertas*”. Una vez más vemos el debate acotado a único enfoque economicista característico del discurso de esta coalición.

Por su parte, Monsanto opina al respecto que este bloqueo “*avasalla, vulnera y viola el derecho a trabajar*”(La Nación, Anexo I, p. 10), cita extraída por el diario

² Organismos Modificados Genéticamente

directamente del comunicado de prensa emitido por la empresa en ese entonces³. Todos estos actores tienen en común que definirán “sustentabilidad” bajo la lógica del discurso Liberal, que se propone defender el modelo productivo actual basado en la explotación de los recursos naturales con fines económicos. El crecimiento económico será considerado sinónimo de desarrollo, y todos los esfuerzos que impliquen un crecimiento en este sentido serán considerados “sustentables”.

La cuestión del abastecimiento de la creciente demanda de alimentos también será un criterio muy presente en este discurso:

“En el mundo van a faltar alimentos y la oportunidad que tiene la Argentina es muy grande”. (La Nación, Anexo I, p. 22)

“Si hay un lugar en el mundo que produce alimentos con sustentabilidad es Sudamérica, a partir del paradigma de la siembra directa.” (Clarín, Anexo I, p. 28)

“Es crucial para la humanidad cumplir los objetivos del hambre cero (...)” (La Nación, Anexo I, p. 5)

El AAPRESID, en representación de los productores de siembra directa, afirma que es necesario *“insistir en el camino de la sustentabilidad”* y que *“estamos en condiciones de satisfacer esta demanda (de alimentos) en calidad y cantidad”* (La Nación, Anexo I, p. 22). La agricultura “sustentable” será aquella que permita atender esta demanda de alimentos, y para ello la implementación de los nuevos avances científicos (en transgénicos y agroquímicos) será fundamental.

A su vez, veremos también cómo la cuestión del aporte de capital (inversión económica en el país) y de las oportunidades de empleo sirven también como ejes para definir el concepto de “sustentabilidad”.

“Según afirmó Monsanto, se trata de la primera etapa de una obra que en total contempla una inversión de 1600 millones de pesos y la creación de 400 puestos de trabajo, que se triplicarán en época de campaña de ese grano.” (Página 12, Anexo I, p. 48)

³ Los comunicados de prensa se analizarán en profundidad en la segunda parte de esta tesina.

El discurso Liberal está en diálogo permanente con el discurso de la coalición Ecologista que analizaremos a continuación, y desde allí construye su estrategia discursiva. Se muestra a los manifestantes como responsables de los incidentes al mencionar que “impiden” el avance de la obra y se criminaliza la protesta. El discurso de Monsanto es bien claro en este sentido, aparece citado directamente de un comunicado de prensa en el cual se criminaliza la conducta de los ambientalistas:

“Monsanto (...) repudió la violencia generada por un grupo de activistas cuando un grupo de trabajadores intentaban ingresar (...) Además se solidarizó con sus empleados apedreados por un violento grupo de activistas” (Clarín, Anexo I, p. 25)

De este modo la compañía se ubicará en el lugar de víctima y los ambientalistas en el de victimarios:

“Dos ambientalistas (...) fueron detenidos ayer (...) tras forcejeos con la policía, que buscaba despejar la entrada a la planta. (...) Monsanto repudió “el impedimento al libre acceso” a su planta (...)” (La Nación, Anexo I, p. 11)

La estrategia de victimización del discurso Liberal puede verse expresada en numerosas oportunidades, veamos aquí otro ejemplo:

“Los incidentes estallaron cuando unos 60 trabajadores (...) llegaron al predio (...) para permitir el ingreso de camiones con materiales. Esa actitud provocó la reacción de los ecologistas que desde hace tres meses acampan en las afueras e impiden que prosigan las obras.” (La Nación, Anexo I, p. 1)

En este ejemplo el conflicto se presenta como el resultado de la “reacción” de los ambientalistas frente a la llegada del personal de la UOCRA al predio. La elección de términos como “empleados” u “obreros” para referirse a las personas que llegaron ese día al predio no es casual: refuerza la imagen de una compañía que viene al país a invertir y a ofrecer puestos de trabajo, lo que nos reenvía nuevamente al concepto de sustentabilidad de esta coalición.

“(…) debe destacarse la incongruencia que significa oponerse hasta la violencia a quienes vienen a abrir nuevos cursos de inversión, tecnología, progreso y empleo.” (La Nación, Anexo I, p. 8)

Sustantivos como “progreso” y “desarrollo” se utilizan frecuentemente para referirse al modelo productivo que propone esta coalición. Podemos ver cómo se refuerza, en este caso desde la propia postura del diario, el discurso liberal del desarrollo sostenible que menciona Escobar y que describimos anteriormente. Aquí la idea de “progreso y empleo” hace referencia a la oportunidad que ofrece la compañía al incorporar la genética al proceso productivo, y otorga el lugar de “violencia” a quienes se oponen a este “progreso”. La importancia de la cuestión tecnológica en la definición de “sustentabilidad” es un elemento clave para el discurso de esta coalición, lo veremos en profundidad con el análisis de la segunda parte de esta tesina.

La cuestión del rendimiento y los beneficios económicos que aporta la inclusión de nuevas tecnologías en el proceso productivo agropecuario aparece ejemplificada en la siguiente cita: *“se han presentado nuevas variedades de soja genéticamente modificadas, capaces de proveer rendimientos superiores y otros beneficios.”* (La Nación, Anexo I, p. 8)

Otro eje en el discurso de esta coalición, que también analizaremos en profundidad en la segunda parte de este trabajo cuando ahondemos en el discurso de Monsanto específicamente, es la propuesta de dialogar con la coalición Ecologista:

“La empresa insistió en que está abierta al diálogo con los assembleístas.”
(Clarín, Anexo I, p. 25) *“Monsanto repudió “el impedimento al libre acceso” a su planta y expresó que estaba abierta al diálogo.”* (La Nación, Anexo I, p. 11)

Veremos cómo esta “apertura al diálogo” que la compañía propone aparecerá en sus comunicados de prensa retomando así los valores republicanos fundamentados en la expresión de la voluntad ciudadana y el respeto a los derechos civiles. Desde este discurso esta coalición nos remite a la acepción de la palabra

“liberal” que aparece ligada a la filosofía política y que asociará directamente también al concepto de “sustentabilidad” que propone.

Es posible identificar también al discurso Liberal en citas como la siguiente: “*la preocupación de vecinos, ecologistas y agrupaciones sociales por presuntos peligros de contaminación ambiental.*” (Clarín, Anexo I, p. 26) La palabra “presuntos” es la que nos sirve de huella para identificarlo, la contaminación ambiental para este discurso es algo que no está fehacientemente comprobado aún. De este modo descalifica al discurso Ecologista por falta de pruebas y/ argumentos sólidos “(…) *quienes se oponen deben hacerlo con fundamentos, no con violencia (...)*” (La Nación, Anexo I, p. 8)

A modo de síntesis, podemos decir que para el caso del discurso de la coalición Liberal el concepto de "sustentabilidad" estará estrechamente ligado al progreso económico, la inversión de capitales extranjeros en el país, las oportunidades de trabajo que el ingreso de estos capitales favorezcan en la región en que se instalen, el avance científico relacionado a la biotecnología y la industria química, la rentabilidad económica del proyecto y la posibilidad de abastecer la creciente demanda de alimentos en el mundo. Ciencia y tecnología es igual a progreso, y cualquier oposición a esto es "violencia" y retrasa el crecimiento de la industria y/o del país. El peligro de contaminación aparece minimizado y es de relativa importancia en relación al beneficio económico que el proyecto promete.

2.4.3. Coalición Ecologista

Los actores involucrados en esta coalición y que han podido ser identificados en los artículos seleccionados son los denominados activistas, ambientalistas, ecologistas, las agrupaciones y/u organizaciones sociales, partidos de izquierda, autoconvocados, la ONG Malvinas Lucha la Vida, las Madres del Barrio Ituzaingó, y el Frente de Organizaciones Contra el Código de Faltas (Focof). Veremos expresada en este discurso la voz de los vecinos y manifestantes que tomaron parte del conflicto dando apoyo a las asociaciones que participan del bloqueo:

“(…) una vecina relató que la patota fue a apoyar a los camiones para que pudieran ingresar (...) les pagaron para golpearnos (...). Según denunció una

manifestante de la ONG “Malvinas en Lucha”, los agresores prendieron fuego a los campamentos de los ambientalistas. (...)” (La Nación, Anexo I, p. 1)

La referencia al origen extranjero de la compañía es clave en el discurso de esta coalición, ya que evoca a la crítica sobre la pérdida de soberanía y se opone al argumento de la coalición Liberal que considera sustentable el ingreso de capital extranjero al país.

“(...) ellos fueron los impulsores de que esta multinacional se instalara en Malvinas y viniera a arruinar nuestras vidas”, disparó una de las jóvenes que participan del acampe.” (Clarín, Anexo I, p. 25)

Aquí la compañía aparece como un enemigo común, que por un lado monopoliza el mercado de semillas y por otro sólo busca sacar rentabilidad del proyecto sin importar el costo que ello conlleve en la salud de los habitantes de la región y en el medio ambiente. Aún cuando no hay consenso en la comunidad científica respecto de los peligros de los OGM en la salud humana, ya que las consecuencias reales de los mismos podrán apreciarse con el correr de los años, Monsanto está directamente asociada a estos peligros y principalmente (y sobre esto no hay dudas) a la contaminación ambiental provocada por los agroquímicos que la compañía produce. La cuestión de la inyección de capital en el país, en este caso queda relegada a un segundo plano ya que la sustentabilidad para esta coalición estará basada en la no utilización de productos tóxicos para el ser humano en los cultivos y en la soberanía de los pueblos para decidir sus sistema de alimentación.

“Sofía Gatica, una de las líderes de la lucha contra el uso de agroquímicos, participó del recital y subió al escenario para explicar la causa de su lucha mientras el músico sostenía una bandera que decía: “Malvinas resiste. Monsanto go home”. (Clarín, Anexo I, p. 24)

Nos parece interesante observar también la frecuente presencia del término “agronegocios” para describir la actividad de la compañía. Esto nos permite

identificar la huella discursiva de esta coalición Ecologista que se opone al criterio de progreso economicista:

“Asambleas socioambientales, activistas, organizaciones sociales y vecinos de a pie lograron lo que pocos creían: frenar a Monsanto, la mayor empresa de agronegocios del mundo (...)” (Página 12, Anexo I, p. 53)

El debate sobre la cuestión de la soberanía aparece aquí como respuesta a la discusión sobre las patentes que Monsanto reclama para las semillas retocadas genéticamente (OGM). Originalmente el concepto es un aporte de la organización internacional Vía Campesina⁴ y surge en contraposición al modelo de agronegocios que en nuestro trabajo aparece representado bajo el discurso de la coalición Liberal.

“Las semillas no pueden tener dueños. Las semillas son un patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad”. También abogó por el derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a decidir su sistema alimentario. (Página 12, Anexo I, p. 60)

El factor “salud” veremos que también se utiliza para argumentar contra el modelo productivo del discurso Liberal. En este sentido el discurso Ecologista es muy concreto en cuanto a los supuestos beneficios que el discurso Liberal propone:

“Este modelo no genera puestos de trabajo, no genera alimento para nuestra zona y pone en riesgo nuestra salud.” (Página 12, Anexo I, p. 55)

Así mismo, el discurso de esta coalición permite considerar otras formas de organización, otros modelos productivos diferentes que no estén necesariamente asociados al capital extranjero y que habiliten al propio pueblo a decidir democráticamente si un proyecto es aceptado o no en su comunidad, sin importar las promesas económicas o de empleo que ofrezca. Esto para el discurso de la coalición Liberal no es posible, tal como vimos anteriormente, ya que no existe otra forma de organización por fuera del sistema actual de explotación.

⁴ <https://viacampesina.org/es/>

“Las cosechas del futuro, cómo la agroecología puede alimentar al mundo. (...) La gente que dice que no se puede alimentar el mundo sin pesticidas obvia decir que tampoco lo alimentamos con los pesticidas.” (Página 12, Anexo I, p. 40)

“Si nuestra elección es someternos acríticamente a las premisas del capitalismo global y un sistema de organización política, social y económica diferente no figura ni remotamente en nuestros horizontes, no tiene mucho sentido redundar en el análisis de estudios y experiencias concretas a lo largo de todo el planeta, que demuestran que sí es posible pensar y desarrollar otro estilo tecnológico compatible con el medioambiente (...).” (Página 12, Anexo I, p. 78)

Aquí observamos las huellas de un enfoque culturalista, que *“pone énfasis en la cultura como instancia fundamental de nuestra relación con la naturaleza”* (Escobar, 1999, p. 80) Si bien, como explica Escobar, estos enfoques conviven y no pueden ser distinguidos de manera tajante, encontramos que la crítica al *“discurso liberal del desarrollo sostenible es la imposibilidad de reconciliar el crecimiento económico y (el medio) ambiente”* (Escobar, 1999, p. 81)

“La matriz “moderna/colonial”, hoy defensora del “extractivismo”, presenta el “desarrollo” de época como único camino, niega que pueden existir otros mundos, otros modos de resolver la vida material de las personas. “ (Página 12, Anexo I, p. 80)

La naturaleza y su relación con el ser humano no es de explotación sin importar las consecuencias, como arguye el discurso Liberal, sino que es considerada *“una fuente de valor en sí misma.”* (Escobar, 1999, p. 87)

“En nuestra protesta sólo hablamos sobre cómo cuidar la naturaleza, porque es una forma de decir por qué luchamos.” (Página 12, Anexo I, p. 71)

Por otra parte, también resulta interesante observar el sentido de unidad que aparece en este discurso, que no veremos tan claramente en el discurso de la coalición Liberal:

“Los vecinos comenzaron a realizar asambleas y comunicar quién era Monsanto, qué modelo agropecuario representa, y los propios vecinos comenzaron a informar a sus pares mediante panfletos, charlas debate y murales. La empresa no hizo, y el Gobierno no le exigió, el estudio de impacto ambiental que ordena la Ley General del Ambiente.” (Página 12, Anexo I, p. 54)

Aquí vemos cómo el discurso de la coalición Ecologista también aparece en diálogo con la coalición Institucional que analizaremos a continuación. Por un lado reclama la obligación de la compañía a realizar el estudio y por el otro reclama al Estado por no exigir el cumplimiento de la normativa.

En este sentido, también encontramos un artículo que menciona el enfrentamiento del 19 de septiembre bajo el titular *“Reclamos Ambientales”*. La nota cubre el evento *“Primavera sin Monsanto”* y también la caminata en Catamarca contra la Minera La Alumbreira, denominándolas *“acciones gestadas por asambleas socioambientales que cuestionan el modelo agropecuario y la megaminería.”* (Página 12, Anexo I, p. 73)

Veremos que el reclamo por el estudio de impacto ambiental también será un eje muy concreto que pondrá en jaque la legalidad del proyecto de la compañía, y de este modo cuestiona el concepto de *“sustentabilidad”* que propone la coalición Liberal. Para la coalición Ecologista, lo sustentable sería que la empresa cumpliera con todos los requisitos para poder avanzar con su proyecto:

“(Los manifestantes) reclaman la realización de una consulta popular y el correspondiente informe de impacto ambiental antes de la radicación definitiva de la empresa.” (Página 12, Anexo I, p. 72)

“Reclamamos la nulidad de los anteproyectos aprobados por la Secretaría de Medio Ambiente a favor de Monsanto porque no se conformó debidamente la

Comisión Técnica Interdisciplinaria (CTI), como establece la ley.” (Página 12, Anexo I, p. 68)

“Los assembleístas exigen además que se convoque a una consulta popular para que los habitantes de Malvinas Argentinas decidan si quieren la instalación de la planta.” (Página 12, Anexo I, p. 48)

La democratización de la decisión de instalar la planta en la región a través de la participación ciudadana, así como el cumplimiento de los requerimientos legales son demandas clave en esta disputa. El apelar a la justicia servirá también de estrategia contra el discurso de criminalización de la protesta por parte de la coalición Liberal.

La Fundación para la Defensa del Ambiente (Funam) quien “realizó una denuncia penal contra el secretario de Ambiente de Córdoba, Luis Federico Bocco, y contra su antecesor, Raúl Costa”, argumenta que “autorizaron ilegalmente a Monsanto y otros emprendimientos que dañan la salud y el ambiente”. (Página 12, Anexo I, p. 63) De este modo el discurso revierte la victimización del discurso Liberal y pone al discurso Ecologista en el lugar de la víctima.

“Paradójicamente, la empresa hace alarde de un Código de Ética (...). Si esto demostrara una verdadera voluntad empresarial, lo primero que debería respetar es el principio precautorio(...)” (Página 12, Anexo I, p. 51)

El “principio precautorio” es una figura jurídica que protege a los ciudadanos ante la falta de pruebas fehacientes de que el proyecto es totalmente inocuo para su salud y el medio ambiente.

A modo de síntesis, podemos identificar el discurso de esta coalición primeramente como oposición al discurso Liberal.

“Sólo con un entendimiento y discusión de las diversas consecuencias de cada opción tecnológica sobre un número de dimensiones como el crecimiento, la biodiversidad, la inclusión, el acceso al conocimiento y las innovaciones pueden evaluarse las opciones con vistas a promover el

desarrollo, que siempre debe ser inclusivo y sustentable.” (Página 12, Anexo I, p. 68)

Si bien el la palabra “sustentabilidad” en sí misma no aparecerá con la misma frecuencia en el discurso de esta coalición como en el Liberal, el concepto aparece asociado a otros términos que serán los que permitan fijar su sentido. Por ejemplo, mientras que el discurso empresarial habla de “*agricultura sustentable*”, el discurso Ecologista hablará de “*volver a una agricultura de procesos y alimentos.*” o “*agroecología*” (Página 12, Anexo I, p. 52 y 36) . Mientras el discurso Liberal hablará mayormente de “*sustentabilidad económica*”, el discurso Ecologista hablará de “*sustentabilidad ambiental*”. También veremos que pondrá el foco en conceptos como la defensa del medio ambiente, del territorio, del patrimonio cultural, buscando generar el anclaje de sentido desde otro lugar. De este modo, la “sustentabilidad” no es una cuestión económica, sino más bien cultural, social y ecológica.

La propuesta contrahegemónica de esta coalición definirá lo “sustentable” a partir de un modelo productivo que no afecte la salud de las personas, que no afecte al medio ambiente, que sea inclusivo, respete la cultura local y los derechos de los ciudadanos, que abogue por el cumplimiento de los requisitos legales para la instalación de un proyecto de esta envergadura y que ninguno de estos criterios quede supeditado a la cuestión económica.

2.4.4. Coalición Institucional

Esta coalición estará ligada estrechamente al Estado y sus dispositivos legales y jurídicos, que como veremos a continuación, en algunos casos estarán a favor de la instalación de la planta y del modelo productivo que propone y en otros casos estará en contra, favoreciendo la definición de “sustentabilidad” de la coalición Ecologista. También tomarán parte de esta coalición los intelectuales que desde diversas instituciones públicas aparecerán en los medios argumentando a favor o en contra del modelo productivo.

Un ejemplo de ello es el caso del intendente de Río Cuarto, Juan Jure, quien “*rechazó por decreto el pedido de Monsanto para instalar un centro de investigación y mejoramiento de soja e híbridos de maíz en esa ciudad.*” (La Nación, Anexo 1, p.

2) Es decir, mientras se producía el bloqueo a la construcción de la planta de Monsanto en Malvinas Argentinas, en otra ciudad de la misma provincia se prohíba un proyecto de esta misma empresa generando así un contexto poco favorable para la planta en construcción. Luego del evento “Primavera sin Monsanto” aparece el primer fallo judicial, que en diálogo con el discurso Ecologista servirá de apoyo al mismo:

"La jueza cordobesa Graciela Escudero resolvió ayer que la empresa Monsanto puede seguir adelante con la construcción de una planta (...) Pero aclaró que no podrá poner en marcha su emprendimiento para secar semillas hasta que informe sobre su impacto ambiental. Además, instó a realizar una "audiencia pública" para "evaluar adecuadamente los riesgos y consecuencias del funcionamiento de la planta". " (Clarín, Anexo I, p. 26)

En este ejemplo vemos que el criterio de sustentabilidad para esta coalición dará soporte al concepto de la coalición Ecologista al considerar fundamental el cumplimiento del informe sobre impacto ambiental, como paso legal necesario, y solicitar democratizar la decisión de la instalación de la planta. Solicita a la compañía que abra la participación ciudadana para que sea el mismo pueblo quien decida si quieren o no tener a la empresa en su territorio.

En relación a la cuestión de la legalidad, podemos encontrar a ciertos intelectuales que trabajaron en un sondeo de opinión en relación a la instalación de la planta:

"(...) investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Católica de Córdoba y del Conicet hicieron pública una encuesta realizada en Malvinas Argentinas: nueve de cada diez (87 por ciento) desean que se realice una consulta popular y el 58 por ciento explicitó que rechaza la instalación de la multinacional." (Página 12, Anexo I, p. 73)

Esta cita nos sirve para comprender que la cuestión de la legalidad es una preocupación común a las tres coaliciones, pero cada una la traerá a su discurso desde una perspectiva diferente. Así como el discurso Liberal asegura contar con los permisos necesarios para la obra, la coalición Ecológica considera que sin el estudio

de impacto ambiental y una consulta popular no se cumplirían las condiciones para su instalación en un marco sustentable. En el caso del discurso de la coalición Institucional, podemos observar que la legalidad pasará tener un dato concreto obtenido de estadísticas relevadas directamente sobre la población local de Malvinas Argentinas.

Ante el discurso de victimización de la coalición Liberal, y su criminalización de la protesta, la ley dice a través del abogado interviniente Claudio Orosz que *“la protesta social, mientras sea pacífica, no puede ser considerada delito”*. (Clarín, Anexo 1, p. 27) Y a pesar de los incidentes ocurridos, no hay pruebas de que la protesta haya transcurrido de forma violenta por parte de los manifestantes.

También tenemos a los intelectuales que intervienen desde las diferentes universidades como las de Córdoba, Río Cuarto y Católica que *“cuestionaron la instalación de la multinacional”*. En este caso veremos que se oponen a que

“(…) tampoco se cumpliera con las audiencias públicas. También explicitaron la vigencia del “principio precautorio” (cuando haya riesgo de afectar el ambiente y la salud, se deben tomar medidas protectoras que pueden provocar esa afectación)” (Página 12, Anexo I, p. 54)

El criterio de legalidad vuelve a aparecer como un argumento clave en esta coalición, en la que se intenta mantener una postura neutral en relación al conflicto y simplemente abogar por el cumplimiento de la normativa vigente.

El otro eje que aparece en discusión en esta coalición es la cuestión de la patente de semillas: *“(…) en Argentina se prepara una ley (bautizada “ley Monsanto”) que restringe el uso de semillas criollas.”* (Página 12, Anexo I, p. 60) Esta ley viene generando polémica en diferentes sectores del Estado, y es muy discutida aún por distintos intelectuales que conforman esta coalición, ya que avasalla los derechos de los ciudadanos atentando contra la soberanía alimentaria y el respeto a la tradición y cultura locales.

“(…) con el apoyo del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), se dejó constancia de que en el sector rural “el patrón común del continente” es la violación de derechos humanos “y su directa relación con las corporaciones

transnacionales y el modelo de agricultura industrial.” (Página 12, Anexo I, p. 60)

Para esta coalición la definición de “sustentabilidad” estará entonces delimitada por el marco legal y jurídico de aplicación en el territorio en cuestión. En algunos casos se inclinará más por un discurso Liberal con intereses económicos y/o políticos, y en otros casos adoptará la postura de defender los derechos de la sociedad civil.

2.5. Para Recapitular

Hasta aquí hemos analizado el discurso periodístico en relación al conflicto en Malvinas Argentinas y hemos identificado tres coaliciones discursivas: la Liberal, que sostiene una definición de “sustentabilidad” fundamentalmente economicista y está a favor del proyecto de la planta; la Ecologista que aparecerá como contraposición al discurso Liberal buscando redefinir la cuestión de la “sustentabilidad” desde otro lugar distinto al económico atendiendo principalmente a conceptos vinculados a la salud y el cuidado del medio ambiente; y la Institucional que intentará definir lo sustentable desde un criterio legal y jurídico, oscilando entre el acercamiento al discurso Liberal en algunos casos y en otros al Ecologista.

Monsanto, como actor en esta disputa, aparece claramente alineado dentro del discurso de la coalición Liberal, que es el discurso oficial y representa sus intereses empresariales.

A continuación, pasaremos a analizar el discurso de Monsanto en particular, partiendo de lo expuesto hasta el momento sobre el discurso de la coalición Liberal, para profundizar en la comprensión del discurso institucional de la compañía y cómo éste aparece reflejado en los medios de comunicación.

Segunda Parte

3.1. Monsanto y el Concepto de “Sustentabilidad”

Hasta aquí, nos hemos referido al discurso de Monsanto en relación a lo que encontramos registrado en la prensa nacional, y en confrontación o diálogo virtual con otros actores. En esta segunda parte, queremos profundizar en la definición de “sustentabilidad” según Monsanto a partir de un análisis ideológico- discursivo. Para ello presentaremos el análisis en dos momentos: el primero considerará un documento informativo sobre la planta publicado en el sitio web de la compañía con el propósito de proveer información acerca de la misma y su actividad, y el reporte de sustentabilidad 2013 (disponibles en Anexo III y IV respectivamente). En relación a este último, si bien aparece como fecha de publicación agosto de 2014, su contenido está sujeto al conflicto ocurrido en Malvinas Argentinas y fue elaborado durante este período. A partir de este material se relevarán los pilares fundamentales de la definición de “sustentabilidad” para Monsanto. Se trabajará puntualmente sobre el discurso oficial/ institucional de la compañía que refleja su propia visión entorno al concepto en cuestión y nos permitirá entender el proyecto mismo de la planta como parte de su política global corporativa. A su vez, nos detendremos a reflexionar sobre la cuestión tecnológica como uno de los puntos centrales del concepto de “sustentabilidad” para Monsanto, ligado a la idea de progreso y al modelo de industrialización del agro.

El segundo momento focalizará el análisis en cuatro comunicados de prensa emitidos en el transcurso del período analizado y una entrevista al vocero de la compañía realizada en Infobae TV que podrá verse desgrabada en la sección Anexo II. Estos documentos fueron emitidos en el contexto de los enfrentamientos entre la compañía y los manifestantes durante el bloqueo a la planta, con el propósito de abrir el diálogo estratégico con el discurso periodístico e intentar influir en la opinión pública. Buscaremos así identificar cómo la propia visión de la compañía se ha adaptado a esta situación coyuntural específica y cómo su discurso interactúa con las críticas recibidas por parte de otros actores involucrados en el conflicto.

Como explica Foucault, este discurso como cualquier otro que analicemos, no es ni verdadero ni falso sino que produce “efectos de verdad”. Por esta razón se vuelve necesario entenderlo en toda su complejidad. El discurso no es simplemente

aquello que traduce luchas o sistemas de dominación, sino que también es aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha.

3.2. El Discurso “Sustentable”

Para entender el concepto de “sustentabilidad” de Monsanto comenzaremos por tomar una cita perteneciente a un documento explicativo sobre la planta, disponible en el sitio web de la compañía y emitido ese mismo año titulado: “Monsanto. Planta Malvinas Argentinas”. En el mismo encontraremos los elementos discursivos clave que veremos luego en todo lo publicado por la empresa durante este período:

“En el 2008 asumimos públicamente el Compromiso de Agricultura Sustentable, basando nuestras acciones en tres pilares: Producir Más a través de las más avanzadas tecnologías en semillas, Conservar Más focalizándonos en el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales, y contribuir a Mejorar la Calidad de Vida de las comunidades con las que interactuamos.

NUESTRA MISIÓN

Satisfacer la creciente necesidad mundial de alimentos y fibras.

Conservar los recursos naturales.

Mejorar el medio ambiente.

NUESTRA VISIÓN

Abundancia de alimentos y un medio ambiente saludable.”

(Documento Planta Malvinas Argentina, Anexo III, p. 8)

Aquí tenemos una toma de posición por parte de la empresa, que genera procedimientos de exclusión e inclusión desde lo discursivo. Al afirmar que asume el compromiso de ser sustentable, todo lo que describe a continuación buscará definir ese lugar que se otorga a sí misma y dejará por fuera de lo “sustentable” a cualquier otro discurso diferente.

Entonces como primer elemento en esta cadena significativa tenemos que una agricultura “sustentable” para Monsanto es aquella que permite “*Producir Más a través de las más avanzadas tecnologías en semillas*” (Documento Planta Malvinas Argentina, Anexo III, p. 8)

“... podemos producir más con menos recursos.”

"(...) trabajamos para duplicar los rendimientos de maíz, soja, algodón y canola hacia el 2030, en relación a la producción alcanzada en el 2000."

"Con nuestras tecnologías, los productores pueden obtener más rendimiento por cada hectárea sembrada."

(Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 38)

Esta capacidad de producción está asociada directamente al desarrollo tecnológico que la compañía propone. Esta tecnología, como veremos en detalle más adelante, habla no sólo del retoque de semillas sino también de la utilización de todo el paquete tecnológico que la compañía ofrece para mejorar lo que ellos llaman “rinde” o “rendimiento” de los cultivos. De este modo podemos decir que la idea de “producir más” remite principalmente a un mayor beneficio económico, tanto para las personas vinculadas directamente con la actividad agropecuaria como para el sector en general.

De esta misma línea argumentativa de “producir más” se desprende también la cuestión del empleo, tanto por la necesidad de nuevos trabajadores para la planta como los vinculados al transporte de semillas y a la misma producción agropecuaria. Es decir, la posibilidad de producir más y de que esta producción sea cada vez más rentable (que sus rindes aumenten) impactaría sobre una creciente demanda de trabajo en el sector primario.

"Córdoba ha sido llamada a convertirse en el centro estratégico de la industria maicera. Gracias al maíz se crearán nuevos empleos, se impulsarán las economías, la infraestructura y los servicios y, además, se desarrollarán industrias de alto valor agregado y amigables con el medio ambiente."

(Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 44)

La planta “contempla la generación de 400 puestos de trabajo en la etapa de construcción y otros 400 en la operación.” (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 45) Este aumento en la producción no genera necesariamente nuevos puestos de trabajo en el campo mismo. Uno de los factores que define un “mayor rinde” de la producción es la reducción de recursos necesarios y su costo asociado. Este impacto lo reciben no sólo los “recursos naturales” sino también los “recursos humanos”, necesarios para labrar la tierra (siembra directa, no más rotación de cultivos, menos riego, etc.).

Por otra parte, también el discurso de “producir más” nos remitirá en algunos casos a la misión de “alimentar al mundo”: “(...) que pueda alimentar a la creciente población mundial, con un uso eficiente de los recursos naturales.” (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 6)

Este eje fuerte en el discurso de la compañía se basa en la creencia de que el aumento de la población genera un aumento de las necesidades de alimentación, y por consecuencia se incrementa así la necesidad de satisfacer esa creciente demanda. Ésto pone de manifiesto algo mucho más profundo aún vivo en el inconsciente de la sociedad argentina: la idea de un país “granero del mundo”. Esta creencia remite a un período de gran prosperidad, comercio con europa, grandes inversiones en infraestructura como el de la extensión de las vías ferroviarias. Durante este tiempo el país estaba entre los primeros exportadores de trigo y maíz en el mundo, con su visión puesta en el mercado europeo, y fue uno de los períodos más prósperos de la industria agropecuaria argentina. Tiene que ver con la instalación del modelo agro-exportador adoptado durante las últimas décadas del siglo XIX. Efectivamente, la llegada de la planta a esta localidad impactaría en una fuerte inversión en infraestructura, el acondicionamiento de los caminos aledaños y la ruta que lleva hacia la misma, además de los puestos de trabajo referidos.

Siguiendo con esta línea discursiva encontraremos también el criterio de “sustentabilidad en la cadena de valor”. Es decir, el hecho de que la sustentabilidad esté en la cadena de valor de la compañía implica dos cosas: 1) que es un valor que la empresa busca trasladar al cliente a través de lo que produce; 2) que el criterio de sustentabilidad es parte de las ventajas competitivas que la empresa busca desarrollar para posicionarse en el mercado. Es decir, el concepto de sustentabilidad

en este caso se vuelve parte de una operación de marketing de la empresa para competir con otras en su mismo rubro.

Avanzamos con el análisis hacia un segundo eje que define para Monsanto una agricultura sustentable, la idea de “Conservar Más”. Aquí refiere principalmente a la relación entre la compañía, el medioambiente y los “recursos naturales”:

“(...) preservar los recursos naturales y producir, en el marco del desarrollo sustentable, es parte central de nuestro compromiso.” (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 10)

“(...) identificar dónde es necesario realizar ajustes en la utilización de recursos como el agua y la energía, monitorear la gestión de los residuos, - entre otros- (...)” (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 73)

En referencia a esto, encontramos también en el Reporte de Sustentabilidad 2013 la mención de varios indicadores ambientales conforme a la Guía G4 del Global Reporting Initiative –GRI–, opción Esencial⁵: Energía, Agua, Emisión de gases CO₂, Gestión de residuos, Afluentes, etc. Es a partir de estos indicadores que la empresa se definirá como “sustentable” en lo relacionado al criterio de “Conservar Más”.

Vemos entonces que el término “conservar” aparece principalmente en relación a “recursos naturales”. El discurso de la compañía nos reenvía de este modo a la idea de naturaleza como instrumento o medio a disposición del Hombre. En los textos analizados encontraremos referencias tales como: “*el consumo de los recursos*”, “*la utilización de recursos*”, “*el uso eficiente de los recursos*”, “*la defensa de los recursos*”, “*preservar los recursos naturales*”, etc. Esta visión instrumentalista refiere a la naturaleza como algo externo al ser humano y sujeto a ser dominado por él, que a su vez puede servirle de medio para alcanzar sus objetivos. La naturaleza aquí puede ser “aprovechada”⁶ por el hombre para su propio beneficio. Esto nos recuerda lo que Bookchin llama “el dominio del hombre por el hombre”, que es lo

⁵ www.globalreporting.org

⁶ Ref. a la definición del término *recursos naturales*: “Conjunto de materiales y medios que se pueden aprovechar del entorno físico.” (Diccionario Larousse Ilustrado 2017)

que él describe como la base de la actual crisis ecológica. El principio mismo por el cual el Hombre cree tener el derecho de dominar por sobre otro/s de su misma especie es extensivo luego al derecho de alterar la Naturaleza para obtener lo que necesita. Olvida que es en relación a la Naturaleza que está frente a sus ojos que el Hombre se constituye como tal y toma conciencia de su propia existencia. Nos parece oportuno recordar también a Bookchin cuando dice:

“Una vivienda solar, que simboliza la habilidad de su inventor para disminuir los costos de energía, puede ser un monumento a la astucia financiera, pero ecológicamente es tan ciega como una cañería barata. Quizás sea una sólida inversión, incluso un anhelo ambiental, pero no por eso deja de tratar a la naturaleza como a un mero recurso natural, exhibiendo la sensibilidad de un ingeniero lúcido, no la de un individuo ecológicamente sensible.” (Bookchin, 1999, p. 381)

Es decir, esta concepción de “sustentabilidad” que propone la compañía a través del concepto de “Conservar Más” refiere nuevamente a una visión economicista en la cual hasta la misma naturaleza considerada como recurso es factible de ser administrada por el hombre y lo que se busca es mejorar la eficiencia de esa administración. De este modo, la empresa reclama su lugar como poseedora del conocimiento necesario para efectuar la correcta administración de estos “recursos” a través de la implementación tecnológica que ella misma desarrolla, y de este modo reafirma su lugar de poder. Profundizaremos sobre la cuestión de la propiedad del saber tecnológico más adelante.

En su Misión/ Visión continúa este discurso instrumentalista de la Naturaleza cuando habla de *“mejorar el medio ambiente”*. La idea de mejora nos reenvía directamente a la de aporte o contribución al bienestar y armonía del medio ambiente y de los ecosistemas que lo componen. Este último punto si bien parece redundante en relación a lo ya descrito, no es azaroso. Hablar de *“mejorar el medio ambiente”* propone desde el punto de vista comunicacional un recurso muy conveniente para la imagen corporativa, fundamentalmente en el contexto actual de América Latina y países en desarrollo, donde aún hay mucho por hacer en materia de gestión ambiental. Entonces ser sustentable en este contexto implicaría “mejorar

el medio ambiente”. Es decir, el medio ambiente necesitaría según este criterio la intervención humana para ser mejorado, aunque la construcción de una planta que trabaja con químicos para implantar un gen en las semillas no es en sí mismo un proyecto que tenga como finalidad la mejora concreta del ecosistema en el cual se inserta sino más bien la rentabilidad económica.

Por otra parte, debemos considerar que el “mejorar” entraría en conflicto con el “conservar” porque para conservar los “recursos” que conforman el medio ambiente no deberían ser modificados de ninguna forma, y esta no es la propuesta de la compañía con la planta de “retoque genético” de semillas:

“Estas semillas favorecen una mayor productividad, rendimiento y protección frente a plagas, permitiendo además la preservación del medio ambiente al reducir la necesidad de aplicación de agroquímicos.”(Documento Planta Malvinas Argentinas, Anexo III, p. 2)

El propósito de este “retoque genético” en las semillas es puramente el beneficio económico, se ahorra dinero y recursos en el proceso de producción. A su vez, vale aclarar que las semillas han sido inmunizadas contra la acción del pesticida que la misma compañía produce. Esto significa que la única forma de que estas semillas tengan su rinde máximo y cumplan su razón de ser es que luego sobre esos cultivos se utilice el agro-químico Round Up, y de este modo el negocio cierra su circuito comercial. A esto comúnmente se lo llama “paquete tecnológico”. Veremos que se habla siempre de un crecimiento en el rendimiento y la productividad de los cultivos, ésto es el “*compromiso asumido*” de Monsanto en relación a la sustentabilidad de la agricultura.

El tercer y último pilar de la sustentabilidad que propone Monsanto es “*Mejorar la calidad de vida*”. En este caso se refiere a la relación de la compañía y su actividad con las comunidades relacionadas al proyecto de la planta así como también a los empleados de la misma, a quienes se referirá como “nuestra gente”.

Sustentabilidad en este caso va a estar directamente vinculado a las oportunidades de empleo que la compañía aporta y a las acciones que realiza de cara a la comunidad. Entre ellas encontramos las siguientes acciones “sustentables”: formación de una Brigada Planta Zárate (para prevenir accidentes),

Actividades con las comunidades de las plantas, Talleres de primeros auxilios, seguridad en el hogar, adicciones, cuidado del agua, etc., beneficios para los empleados de la compañía (Best Place to Work), Comités de Comunidad para gestionar los impactos que las plantas provocan en las comunidades aledañas, el programa comunitario- educativo "Semillero de Futuro", y financiación de proyectos vinculados a lo solidario y/o ecológico dentro del mundo del agro, entre otras acciones más de este tipo.

Para entender mejor por qué estas acciones son consideradas “sustentables” recordemos que son indicadores formulados dentro de la Guía G4 del GRI, que a su vez son la base del reporte promovido por diversas organizaciones que definen si una empresa es o no sustentable, tal como ocurre en el caso local con el Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (IARSE⁷). Estas organizaciones están formadas principalmente por grandes empresas multinacionales que intentarán imponer el sentido de acción sustentable desde sus esfuerzos por posicionarse como éticamente responsables en un mercado mundial cada vez más competitivo y en el cual la crisis actual ecológica (y del propio sistema) los impulsa a llevar a cabo acciones vinculadas a lo social- solidario y a la consideración del impacto ambiental de sus operaciones.

El objetivo principal del IARSE es difundir acciones

“(...) tendiente a ayudar al sector privado a comprender e incorporar el concepto de Responsabilidad Social y Gestión Responsable Orientada a la Sustentabilidad. Empresas, entidades sectoriales, entes educativos y fundaciones empresarias pueden ser miembros del IARSE (...)” “Hoy posee un destacado y creciente grupo de más de 125 empresas que hoy lo apoyan en el cumplimiento de su misión institucional.” (extraído de la web del [IARSE](http://www.iarse.org/))

De este modo, son las mismas empresas miembro que conforman la organización las que orientan la “sustentabilidad” de todo el sector privado. Y en este listado de empresas miembro encontramos algunos ejemplos vinculados al mundo del agro tales como Nidera (empresa comercializadora de las semillas producidas por Monsanto) y Profertil, así como también provenientes de otras

⁷ <http://www.iarse.org/>

industrias como la petrolera (Petrobras) o de consumo masivo (como Unilever o Coca-Cola) entre muchas otras.

3.3. Tecnología en Debate

Habiendo analizado el discurso institucional y antes de avanzar en el análisis de los comunicados de prensa y su discurso mediático, nos parece interesante compartir algunas reflexiones en relación al concepto de “sustentabilidad” y su relación con la cuestión tecnológica.

Cuando Monsanto habla de sustentabilidad veremos que también aparecen conceptos como progreso, desarrollo tecnológico y/o económico. Es decir, en su discurso está presente la idea de que el desarrollo tecnológico es lo que posibilita el desarrollo económico del sector (y del país) así como también la sustentabilidad de sus actividades:

“Aplicamos innovaciones tecnológicas para que los productores aumenten el rendimiento de los cultivos de manera sustentable y sean más eficientes en el uso de los recursos necesarios para su producción.” (Documento Planta Malvinas Argentinas, Anexo III, p. 2)

Al reducir el consumo necesario de recursos naturales, la tecnología se convierte en un pilar clave de la sustentabilidad:

“Los cultivos genéticamente mejorados requieren un menor uso de herbicidas y facilitan la siembra directa, condiciones que favorecen a una menor emisión de carbono y, por lo tanto, contribuyen a preservar el medio ambiente.” (Documento Planta Malvinas Argentinas, Anexo III, p. 2)

Esto nos recuerda las palabras del presidente del Banco Mundial y el enfoque economicista del discurso liberal que considera que "*una ecología sana es buena economía*", es decir el postulado de producir más a partir de menos (Nuestro Futuro Común, 1987, pp. 202) difundido a partir del Informe Brundtland se ve posibilitado gracias a la intervención de la tecnología aplicada a la producción agropecuaria.

Esta sustentabilidad derivada del uso de nuevas tecnologías es igual a progreso. El mismo discurso aparece puesto en cuestión en una cita ejemplo del diario Página 12:

“(...) desde una visión unidireccional y simplista de la tecnología, se le atribuye todo el éxito del sector a la transgénesis, asociándola así unívocamente con progreso, y cualquier otra alternativa con retraso.”
(Página12, Anexo I, p. 67)

Recordamos aquí la crítica a la visión economicista de la sustentabilidad analizada en la primera parte de este trabajo.

El “paquete tecnológico” que encontramos en los diferentes textos analizados está compuesto por todos los productos que vende la compañía para hacer “más eficiente” la producción agraria. Ésto incluye no sólo las semillas retocadas genéticamente sino también los agroquímicos que luego serán aplicados sobre los cultivos. Gracias a la intervención genética de estas semillas, las mismas se vuelven resistentes a los agroquímicos que la misma compañía produce. Cuando Monsanto explica la relación entre los distintos componentes de su paquete tecnológico, se refiere al “glifosato” como un “insumo clave para la agricultura sustentable”. “Glifosato” y “sustentabilidad” participan así de la misma cadena significativa:

“El glifosato es el componente principal del herbicida Roundup, un insumo clave para la agricultura sustentable. (...) El glifosato, como parte del sistema de siembra directa, ha permitido pasar de una agricultura convencional a una más sustentable” (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 49)

Por otra parte, veremos que aparece el término “herbicida” para referirse a este producto, en oposición al término popular de “agrotóxico”. Recordemos aquí que este producto es altamente tóxico para el ser humano y afecta actualmente a las comunidades aledañas a los cultivos de la semilla que produce esta compañía.

A su vez, la cuestión tecnológica nos abre otro debate en relación a la patentación de esta tecnología. La compañía produce estas semillas retocadas sobre las que reclamará luego el derecho a regalías. Esto es algo históricamente

cuestionado, y se ha vuelto aún más polémico en los últimos años en Argentina tras el debate en torno a la modificación de la ley de Semillas o “Ley Monsanto”:

La cuestión de la soberanía alimentaria es un debate que viene de la mano de la implementación de esta nueva tecnología en las semillas. Para el discurso liberal capitalista esto parece algo obvio: si la empresa produce esta tecnología innovadora tiene derecho a patentar y cobrar regalías por el uso de semillas que contengan esa tecnología. Los actores involucrados que se oponen a este discurso (tal como diversas organizaciones campesinas, asociaciones ecologistas, agrupaciones y asambleas) lo hacen desde la base de que cualquier cambio en la legislación que permita un avance aún mayor de compañías transnacionales en el territorio local, al punto de lograr que se modifique la legislación a su favor, restará poder al pueblo para decidir su sistema alimenticio, que es parte del folklore y la cultura local de cada país. Sin olvidar que también promoverá la destrucción de formas ancestrales de producción campesina. En relación a este punto podemos considerar como ejemplo la siguiente cita extraída del Reporte de Sustentabilidad 2013 que venimos analizando:

“Junto con los principales actores de la cadena productiva de la soja se buscó construir un sistema consensuado de simple implementación, eficiente y basado en la forma habitual de operar de los participantes, orientado a asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos de propiedad intelectual de las nuevas invenciones biotecnológicas aplicadas a variedades de soja.” (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 46)

De este modo, Monsanto aporta su saber tecnológico a cambio de que cualquier persona que quiera utilizar sus semillas pague por derechos de autor a la compañía. Y en este punto nos interesa recordar la problematización de las relaciones de saber- poder que aporta Pecheux. Toda formación social está compuesta por formaciones ideológicas que a su vez se componen de formaciones discursivas. Y es en ésta arena de lucha discursiva donde se disputa el poder.

“(...) poder y saber se implican directamente el uno al otro; (...) no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de

saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder.” (Foucault, 2004, p. 34)

El peligro que advierten los actores que se oponen a esta patentación de semillas es justamente el reconocimiento que se otorgaría por parte del Estado a este saber tecnológico, oficializando el poder en una única organización de capital privado extranjero.

Todo este debate olvida que el paradigma actual de desarrollo biotecnológico se da sin un marco de aplicación ética y ecológica. La cuestión de la aplicación/ uso que se hace del potencial tecnológico es la problemática de fondo a resolver. El discurso que se opone al discurso de Monsanto no va dirigido contra la tecnología en sí misma sino contra la falta de ética en su aplicación basada en intereses puramente económicos y de una minoría. Cuestionar esto implica preguntarnos sobre la totalidad de este desarrollo considerándolo en toda su complejidad. La compañía no considera necesario esperar los resultados del estudio de impacto ambiental como tampoco interesan las investigaciones realizadas al respecto que en su mayoría han sido truncadas por intereses económicos y en otros casos directamente pasadas por alto, ni democratizar las decisiones vinculadas a esto permitiendo a la sociedad civil que vote si está de acuerdo o no con la instalación de la planta. Lo que interesa es “generar trabajo”, “producir más”, “satisfacer la creciente demanda”, etc.

“(…) la falaz teoría “martillo” que considera a los desarrollos tecnocientíficos como elementos “neutros”, buenos per se, donde la complejidad de su vínculo con la sociedad queda reducida exclusivamente al “buen o mal” uso que se les dé.” (Página12, Anexo I, p. 77- 78)

Esto implica reducir el análisis de esta cuestión a un sólo aspecto, sin considerar el contexto, la historia, los actores involucrados y sus intereses, etc.

De este modo, podemos decir que la cuestión tecnológica para la compañía se limita a lo económico y su “buen uso” a enumerar los indicadores de sustentabilidad según la Guía G4 del Global Reporting Initiative (GRI).

3.4. Comunicados de Prensa

Habiendo analizado el discurso institucional y la cuestión tecnológica como parte del concepto de “sustentabilidad” de la compañía, nos disponemos a avanzar en cómo se filtra este discurso institucional en los medios a través de los comunicados de prensa que la compañía emitió durante el período del conflicto estudiado.

Veremos que hay una estrategia comunicacional de la compañía que toma como base la visión institucional descrita en los párrafos anteriores para plasmarla en los comunicados de prensa que analizaremos a continuación. De este modo, pone a disposición del público en general y de la prensa argentina en particular el propio discurso de la compañía en diálogo constante con los discursos de otros actores involucrados. Como ya hemos observado en la primera parte de esta tesina donde los medios reproducen los comunicados de prensa en sus artículos, podemos decir que la empresa provee a la prensa del material informativo necesario para difundir su discurso a través de los medios de comunicación con el propósito de influir sobre la opinión pública y reforzar su discurso hegemónico.

Cuando nos adentramos en los comunicados de prensa y en la entrevista identificamos ciertas líneas argumentativas en diálogo con otros discursos que se le oponen. Veamos este primer ejemplo en el que la empresa se refiere al bloqueo de la planta como un hecho que viola “(...) *los derechos tanto de 200 trabajadores como de la empresa (...)*” y “*atenta contra una oportunidad concreta de crecimiento, trabajo y desarrollo (...)*” (Comunicados de prensa, Anexo II, p. 3)

La cuestión de la creación de puestos de trabajo y la defensa del derecho a trabajar, tal como explicamos en párrafos anteriores, aparecen bajo el criterio de “Producir Más”, uno de los tres pilares del concepto de sustentabilidad de la compañía. Ser sustentable para la empresa es favorecer el desarrollo/crecimiento económico de la región en la que se instala. Es decir, la creación de puestos de trabajo es sustentable y atentar contra esto vendría a ser lo contrario. Recordemos esta cita del diario La Nación:

“La incorporación de variedades genéticamente modificadas redundará en empleo y progreso, y quienes se oponen deben hacerlo con fundamentos, no con violencia” (La Nación, Anexo I, p. 8)

Hay un “nosotros”, un “*nuestra gente*” planteado desde su discurso institucional que incluye a los trabajadores de la construcción que intervinieron en la obra de la planta, que también encontraremos en los comunicados de prensa:

“En Monsanto decimos Sí a nuestro derecho a trabajar sin miedo ni amenazas”/ “ataque o acción que afecte la seguridad de nuestros colaboradores”/ “nos solidarizamos con nuestros compañeros agredidos”
(Comunicado de prensa, Anexo II, p. 1)

Y también podemos incluir bajo esta misma línea discursiva la siguiente cita:

“Somos más de 1200 argentinos que amamos esta tierra, vivimos en ella y trabajamos para construir un mejor país para nuestros hijos y para todos.”
(Comunicado de Prensa, Anexo II, p. 5)

La cuestión del empleo en este caso remite a la nacionalidad: son familias de éste país las que se benefician con la instalación de esta empresa y su promesa de trabajo. Veremos que este discurso en el que la compañía reafirma su “argentinidad” aparece como oposición al discurso “Monsanto Go Home” que vemos frecuentemente en todas las manifestaciones en su contra y que analizamos en la primera parte de esta tesina, no sólo en Argentina sino también en el resto de América Latina. De este modo, Monsanto enfrenta la crítica que cuestiona la presencia de una empresa de capital extranjero, instalada en América Latina para desarrollar actividades que en la gran mayoría de los países Europeos están prohibidas.

“La agricultura industrial, de la mano de las transnacionales, promueve la privatización y mercantilización de los alimentos, convierte la comida en commodities sometidos a la especulación financiera” (Página12, Anexo I, p. 60)



"Monsanto Go Home" - Bloqueo en una de las entradas a la planta. Localidad de Malvinas Argentinas, 2013
Foto extraída de: [El diario de Buenos Aires](#)

Otra línea argumentativa que encontraremos dentro de estos comunicados de prensa es el cumplimiento de todos los requisitos legales para realizar la obra de la planta. De esta manera la empresa se opone al discurso sobre la ilegalidad de su actividad económica.

Resulta interesante analizar cómo en la entrevista de Infobae la pregunta que realiza el entrevistador en relación a este punto, a la cuestión legal de la obra, primero es encarada por el lado de cuál es la protesta de los manifestantes explicando que inicialmente la protesta fue sobre la posibilidad de contaminación de la planta y luego pasó a ser un cuestionamiento al mismo modelo producto. Esto también lo hemos visto en el análisis que se realizó sobre los medios en la primera parte de este trabajo. Vemos aquí cómo se filtra el propio discurso institucional a través de los comunicados de prensa retomados por los medios:

"Ofrecemos productos y tecnologías que cumplen o exceden los requisitos legales relativos a la seguridad, el medio ambiente y su uso." (Reporte de Sustentabilidad, Anexo IV, p. 11)

"Contamos con las aprobaciones correspondientes para la etapa de construcción de la planta" (Comunicado de Prensa, Anexo II, p. 1)

“(...) para la construcción de la obra civil Monsanto tiene todas las autorizaciones.” (Entrevista Infobae, Anexo II, p. 10)

La estrategia de insistir en la legalidad de su actividad viene a enfrentar al discurso opositor que la cuestiona. Veremos mucho énfasis puesto por la empresa desde el discurso institucional y traducido al discurso dirigido a los medios por defender esta legalidad:

"(...) decimos Sí a trabajar en el marco de la ley respetando la justicia y los derechos humanos."/ " (en) 2013, obtuvimos el permiso de obra (...)" / "Hemos presentado el Estudio de Impacto Ambiental, que es necesario para operar la planta." (Comunicado de prensa, Anexo II, p. 6)

A través de la cuestión legal la empresa plantea que cuenta con la legitimidad reconocida por el propio Estado y el gobierno Provincial. El apoyo del Estado es un elemento clave en su discurso.

A su vez, este mismo discurso nos afirma que *“la planta no contamina”*, tanto en los comunicados como en la entrevista a Vilaplana:

“Monsanto cuenta con una planta similar en Rojas, Provincia de Buenos Aires, donde opera desde hace más de 16 años en excelentes condiciones, sin riesgo ni antecedente alguno de contaminación.” (Comunicado de Prensa, Anexo II, p. 3)

“(...) el estudio de impacto ambiental, que es la que demuestra que esa planta no contamina...” (Infobae, Anexo II, p. 10)

El concepto de contaminación viene a ser lo opuesto al de sustentabilidad, por consiguiente si la actividad de la empresa contamina entonces la misma no podría considerarse sustentable. Así, la empresa busca descalificar a su oposición y reafirmando su lugar de “sustentable”:

"Cuando se dan cuenta que no pueden hablar más de que la planta contamina cambian el eje de la discusión y dicen "bueno, nosotros nos oponemos al modelo productivo (...)" (Infobae, Anexo II, p. 9)

Al referir la cuestión del modelo productivo, la empresa apela a la estrategia de llevar el debate hacia un marco político y macroeconómico que excedería la disputa puntual por la continuidad de la obra, buscando de este modo el apoyo de lo que llamamos en la primera parte de este trabajo la "coalición Institucional" o del Estado. Busca alejarse de la crítica al referir la disputa acerca del modelo, como algo que excede a la compañía. Aún así, encontraremos afirmaciones emitidas por la empresa en las que hace referencia al modelo productivo defendiéndolo como sustentable:

"(...) creemos que la agricultura moderna va de la mano de las buenas prácticas agronómicas, y sin buenas prácticas agronómicas el modelo no es sustentable (...)" (Infobae, Anexo II, p. 11)

Cuando la compañía refiere a su planta, retomará los mismos conceptos que expone en su Reporte de Sustentabilidad 2013, en donde habla de la misma como "planta de acondicionamiento", "planta de protección" o "planta protectora" y nos envía nuevamente al pilar de "Conservar Más" que explicamos anteriormente:

"(...) se le hace un proceso de curado, es decir, se le agrega a la semilla determinados insecticidas y fungicidas que luego la van a proteger al momento de ser sembrada" (Infobae, Anexo II, p. 8)

La función de la empresa en Malvinas Argentinas consiste no sólo en brindar la tecnología para una actividad sustentable sino proteger a las semillas que almacenan y por añadidura a la comunidad regional. Aquí la empresa asume este rol protector, "paternal" se puede decir, y ubica por referencia al Otro en el lugar de "niño" que necesita la protección de un adulto:

"(...) es un proceso muy simple, (...) lo hemos explicado muy bien en Córdoba, sobretudo en la comunidad de Malvinas Argentinas que es donde

nos vamos a instalar. De hecho, quienes hoy se están manifestando de manera violenta no son vecinos sino que son personas que han venido de otros sectores (...)" (Infobae, Anexo II, p. 9)

La Naturaleza y la propia comunidad de Malvinas Argentinas necesita la protección de la empresa, y ésto es lo que ellos ofrecen. Por eso los manifestantes “*no son vecinos*”, asumen que los habitantes del lugar están de acuerdo con la instalación de la planta y la promesa de protección de la compañía. Este discurso aparecerá como estrategia frente al reclamo de los manifestantes de convocar una consulta popular para que el mismo pueblo vote si está de acuerdo o no con la instalación de la planta; pedido que ha sido revocado por la empresa y omitido por el Estado provincial que ha elegido hacer oídos sordos:

“Los assembleístas exigen además que se convoque a una consulta popular para que los habitantes de Malvinas Argentinas decidan si quieren la instalación de la planta.” (Página12, Anexo I, p. 28)

De la mano del discurso “protector” que analizamos recién, encontramos también la cuestión de la inversión que hace la empresa en la localidad de Malvinas Argentinas. Si bien en la entrevista de Infobae el vocero aclara que no es hacia donde quieren llevar la discusión, el factor económico y la oportunidad que representa en estos términos la instalación de la compañía en esta localidad (y en el país entero) estará presente en todo momento en el discurso de la empresa:

“(la planta) significará un importante aporte al desarrollo social y productivo de las comunidades de Malvinas Argentinas y de la provincia de Córdoba”(Comunicado de prensa, Anexo II, p. 4)

“(...) es una inversión tal vez la más grande, no sé si en la historia pero por lo menos en los últimos años en la provincia de Córdoba sin ninguna duda (...)” (Infobae, Anexo II, p. 10)

Como vemos, esto estará fuertemente ligado a los criterios de “desarrollo” y “progreso” tanto en lo económico como en lo tecnológico que analizamos previamente.

Otra estrategia comunicacional relevada tiene que ver también con la afirmación de apertura al diálogo por parte de la compañía: *“Estamos en permanente diálogo con el gobierno provincial, municipal, los vecinos y las organizaciones locales.”* (Comunicado de Prensa, Anexo II, p. 2) Esta apertura al diálogo se asocia con determinados valores que la empresa busca transmitir, tales como la “transparencia”, la “legalidad” y la “justicia” (que analizamos en los párrafos anteriores):

"La verdad que nosotros más que dar información, más que hablar, dialogar, proponerles un debate, invitarlos, generar la discusión, más que eso no podemos hacer. Nuestras armas son la palabra y la justicia." (Infobae, Anexo II, p. 11)

Mientras el gobierno provincial y la propia empresa rechazan el pedido de democratización, que exige la votación de los vecinos para la instalación de esta planta a través de un plebiscito: *“Los assembleístas exigen que la población pueda votar si acepta o rechaza tener 240 enormes silos en el barrio”* (Página12, Anexo I, p. 61). Es decir, la invitación al diálogo que la compañía propone no es una apertura real, invitan a visitar la planta de Rojas, a participar de charlas informativas en las cuales podrán consultar sus dudas, pero en ningún momento el pueblo puede participar en la decisión de la instalación y funcionamiento de la planta. Entonces la apertura al diálogo que la empresa propone no es tal, sino simplemente es un espacio más para la difusión de su discurso institucional. En relación a esto, cabe recordar a Acselrad cuando a este propósito explica:

“No se trata de buscar el traslado de las prácticas dañinas hacia áreas donde la sociedad esté menos organizada, sino de democratizar todas las decisiones relativas a la localización y a las implicancias ambientales y sanitarias de las prácticas productivas y de los grandes proyectos económicos y de infraestructura.”(Acselrad, 2006, p. 210)

Esto significa que la apertura al diálogo sólo será real cuando hablemos de democratizar estas decisiones, y que sea el mismo pueblo involucrado y/o afectado geográficamente por el proyecto en cuestión quien vote a favor o en contra de la instalación de la planta (o de cualquier otro proyecto que impacte en la vida social y ambiental de ese grupo humano).

También dentro de esta estrategia en la cual la empresa se ubica a sí misma como víctima del bloqueo, los manifestantes aparecerán como los victimarios. La empresa afirma que el bloqueo/ la manifestación afecta la seguridad de personas e instalaciones: *“esta situación genera riesgos sanitarios dado que se impide el ingreso del camión cisterna para el mantenimiento e higiene de sanitarios.”* (Comunicado de Prensa, Anexo II, p. 1) La cuestión de la seguridad de las personas, de la higiene y la salud, también aparecen dentro del pilar “Mejorar la calidad de vida” y define la sustentabilidad para la compañía, tal como hemos visto en párrafos anteriores.

Lo interesante aquí es que justamente para la empresa la seguridad es ante todo la de sus trabajadores, y no la del pueblo de Malvinas Argentinas que acampó durante meses en el predio, lejos de la comodidad, seguridad e higiene de sus hogares. En relación a esto, tal como hemos visto en el análisis que hicimos en la primera parte de este trabajo, el discurso que cuestiona la instalación de la planta cuestiona también la seguridad e inocuidad (que afecte o no a la salud) de las semillas transgénicas y los agroquímicos que vienen dentro del paquete tecnológico que la compañía comercializa. De este modo la empresa traslada la responsabilidad de la seguridad/ inseguridad a los manifestantes, reforzado a través del discurso en torno a la violencia. De hecho, uno de sus comunicados de prensa se titula “NO A LA VIOLENCIA”. Y encontraremos frases como:

“Activistas políticos ajenos a la localidad de Malvinas Argentinas realizan un violento y continuo bloqueo”/ “la actitud violenta de activistas que pretenden imponer sus opiniones a través de la violencia y la ilegalidad.” (Comunicado de prensa, Anexo II, p. 3- 4)

Entonces podemos observar cómo en el marco de este conflicto uno de los ejes principales en las comunicaciones emitidas por la compañía va a rondar entorno a la calificación de “violenta” a la manifestación:

“(...) activistas encapuchados y armados con palos, intimidaron al personal de mantenimiento que intentó ingresar a la planta”/ “no se están manifestando sino que están ejerciendo violencia frente al predio (...)” (Infobae, Anexo II, p. 7)

“(...) empleados de Monsanto fueron amenazados y agredidos por activistas (...)” (Infobae, Anexo II, p. 7)

Algo que no podemos dejar de mencionar aquí es que durante la entrevista de Infobae hay una pantalla en la que se muestran imágenes del conflicto, principalmente del momento de enfrentamiento de los manifestantes con la policía. Mientras Vilaplana afirma que *“El grupo que se está manifestando es un grupo difícil de identificar, fundamentalmente porque están encapuchados y están con palos, y son grupos muy violentos”* (Infobae, Anexo II, p. 11) las imágenes que se ven en pantalla muestran todo lo contrario.



“Difíciles de identificar” - screenshot entrevista InfobaeTV



"Encapuchados y con palos" - screenshot entrevista InfobaeTV

Los trabajadores víctimas de la situación son la empresa misma, agredida y ahora "a salvo" de la barbarie:

"Todos los que formamos parte de Monsanto nos solidarizamos con nuestros compañeros agredidos, que afortunadamente ya se encuentran a salvo y con sus familias. Este tipo de lamentables incidentes, lejos de amedrentarnos, refuerza nuestro compromiso, orgullo y pasión por lo que hacemos (...)"

(Comunicado de prensa, Anexo II, p. 5)

Habla de solidaridad, de familias, de compromiso en un discurso que busca humanizar a la empresa y principalmente ganar la empatía del lector/ espectador, que se sienta identificado con la fortaleza, la honestidad, el orgullo, el amor a la tierra y a la patria, la pasión por el trabajo, con todos estos atributos que Monsanto se adjudica a sí mismo utilizando la primera persona del plural "nosotros". Este nosotros que a su vez implica un "ellos", el otro diferente y "violento" (palabra que a su vez resuena fuerte en el contexto argentino en el cual la seguridad es un tema clave en la agenda de medios), el otro que está en contra del desarrollo del país, de su progreso, del trabajo, etc.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de la primera parte de este trabajo hemos explorado la superficie discursiva de la prensa nacional para encontrar las voces del conflicto. Hemos conseguido identificarlas y agruparlas en las tres coaliciones descritas, lo cual nos permitió identificar las cadenas significantes rescatando las huellas de los discursos que conforman cada formación ideológica.

Hemos analizado el discurso de la coalición Liberal como el discurso que hegemoniza y condensa el sentido del significante flotante “sustentabilidad” desde una lógica de mercado, asociado a criterios de oportunidad laboral, inversión de capital, abastecimiento de alimentos, etc.. De este modo hemos podido contextualizar y describir una definición de “sustentabilidad” que viene históricamente desde su primera aparición por el año 1987 en el Informe Brundtland. Como hemos visto, esta definición propone una determinada relación entre el hombre y la naturaleza, relación que vemos reflejada en el modelo productivo y el sistema de organización social en el que se inscribe.

En su relación con el discurso de la coalición Institucional, el discurso Liberal desde su posición de poder ha conseguido en ciertas oportunidades el apoyo del discurso Institucional quien lo ha favorecido desde un criterio legal en varias oportunidades. Inicialmente, desde el apoyo del Estado al proyecto de instalación de la planta, hasta la propuesta de modificación de la Ley de Semillas y la autorización para el inicio de obra.

A su vez, hemos podido identificar el discurso contrahegemónico de la coalición Ecologista. Este mismo toma por condición de producción el discurso Liberal para proponer otro anclaje de sentido para el concepto de sustentabilidad. Este anclaje se realizará a partir de criterios como el de salud y protección ambiental, inclusión social y participación ciudadana, soberanía alimentaria, etc. Se definirá en oposición al modelo extractivo propuesto por la coalición Liberal. Esto nos invita a recordar la afirmación de Hall de que *“el sentido aparece como resultado*

de un trabajo discursivo y teórico.” (Hall, 1998, p. 37) Es decir, aparece como el resultado de una práctica discursiva, y es en esta confrontación entre los diferentes sistemas de representaciones al interior de una formación social que buscarán imponerse en una coyuntura dada.

Habiendo descrito este panorama ideológico de actores en conflicto, pudimos ubicar claramente al discurso de Monsanto dentro de la coalición Liberal y de este modo avanzamos en una segunda instancia de análisis profundizando específicamente en su definición de “sustentabilidad” desde la producción de sentido puramente institucional. Para ello se han ampliado las fuentes de análisis lo que nos ha permitido comprender mejor cómo ese discurso que vimos plasmado en los medios en la primera parte de nuestro trabajo está estrechamente vinculado a la producción discursiva de la compañía. Esto se pudo confirmar en el análisis expuesto en la segunda parte de este trabajo, a partir de la lectura de los comunicados de prensa que se emitieron en el período en cuestión, junto con otros documentos de importancia para este caso. En estos documentos podemos apreciar el esfuerzo de la compañía por organizar los criterios que buscar anclar el sentido de “sustentabilidad” y transmitirlo luego a través de los medios de comunicación. Este discurso corporativo, tal como pudimos ver, ha interferido en los medios de comunicación para intentar dirigirse a aquellos sectores de la opinión pública que aún no tienen una postura clara en relación al concepto que analizamos y el modelo productivo que conlleva.

Recordamos una última cita el texto de Acselrad y su reflexión acerca de la contrahegemonía su lucha por una “cultura de los derechos”:

“Las grandes corporaciones pueden (...) hacer que las propias víctimas de la intensificación de la explotación del medio ambiente y del trabajo salgan en defensa de los proyectos de los grandes capitales a los cuales son subordinados. (...) (pueden) presentarse como humildes servidores del progreso técnico de la agricultura, del combate contra el hambre en el mundo y de la apertura de los mercados a los productores rurales. Sólo la capacidad crítica de actores contrahegemónicos puede oponer (...) una cultura de los derechos a la lógica del interés.” (Acselrad, 2006: 211)

A modo de cierre, podemos decir que luego de todo el análisis realizado, la compañía no ha logrado influir en la opinión pública a partir de la estrategia comunicacional planteada desde lo corporativo. El acampe y la manifestación han logrado que los fallos judiciales estuvieran a su favor y hoy día la obra está totalmente frenada y es posible adjudicar esta victoria al discurso contrahegemónico que describimos cuando hablamos de la coalición Ecologista. Esto podría ser considerado un hito en la historia Argentina y de Latinoamérica, ya que es uno de los pocos casos en los que el discurso contrahegemónico representado en este caso por los actores que describimos en esta coalición, ha ganado, al menos parcialmente, la disputa por el sentido de “sustentabilidad” que de algún modo se ve reflejado en la paralización de la obra.

Esta victoria parcial puede ser un primer paso hacia una conciencia ambiental responsable e inclusiva, permitiendo la apertura a nuevos modelos productivos y organizativos, democratizando el derecho a una alimentación y una vida saludables para todos los ciudadanos sin distinción. Podría permitir el salto de un paradigma basado en el libre mercado y el beneficio económico de unos pocos a otro paradigma ecológico que impactará en todos los ámbitos de la vida humana para beneficio de todo el planeta.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ACSELRAD, Henri (2006), “Las políticas ambientales ante las coacciones de la globalización”, en *Alimonada Héctor (comp.)*, *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*, CLACSO, Buenos Aires.
- ALTHUSSER, L. (1967), “La doble revolución teórica de Marx” en *Materialismo dialéctico y materialismo histórico*, Pensamiento Crítico, nº 5, Habana.
- ALTHUSSER, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- BERTHILLIER, Catherine (2004). *La guerra de los cultivos transgénicos*. Francia, documental. Disponible en: <https://youtu.be/LB7w2X-aHjI?list=PLE6AE263362E971E4>
- BOOKCHIN, Murray (1999). *La ecología de la Libertad: la emergencia y disolución de la jerarquía*, Nossa y Jara, Madrid.
- COMISIÓN MUNDIAL SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO, *Nuestro Futuro Común* [en línea], 1987 [fecha de consulta: 20 de enero de 2016]. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>
- ESCOBAR, Arturo (1999). “El desarrollo sostenible: diálogo de discursos” en *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, CEREC, Bogotá.
- FOUCAULT, Michel (2004), “Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión.”, Siglo Veintiuno Editores Argentina, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (2010), “La arqueología del saber”, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- GAVIRATI, Pablo, “La comunicación ambiental, una transdisciplina emergente”, mimeo.
- HALL, S. (1998). “Significado, representación, ideología; Althusser y los debates post-estructuralistas”, en *Curran, J., Morley, D., Walkerdine, V., (comp.)*, *Estudios culturales y comunicación*, Paidós, Buenos Aires.

- LACLAU, E. (1996). “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”, en *Emancipación y Diferencia*, Ariel, Buenos Aires.
- LACLAU, E. Y MOUFFE, C. (2004). “Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia.”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- LAROUSSE (2007), *El Pequeño Larousse Ilustrado*, México, DF
- PECHEUX, Micheal (2003). “El mecanismo del reconocimiento ideológico”, en ZIZEK, (comp.), *Ideología, un mapa de la cuestión*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ROBIN, Marie Monique (2008). *El mundo según Monsanto*. Francia, documenta. Disponible en: <https://youtu.be/pFxZ91HeWDw>
- SANTOS, Boaventura de Sousa (2010). *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal*, CLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- VERÓN, Eliseo (1998). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Gedisa, México